



Ullman, Robert. Slgo. K-4-1963.29.

Memorias

Los Días Jamás Perdidos de Homero Bascuñán

Por JUAN FLORIT

Homero Bascuñán, memorias amenas y humanamente en su libro "Los Días Perdidos", el relato de su vivir de niño proletario, en las duras jornadas de la jornada agrícola y en la mina "El Llano Blanco". Como el pan ya en unos u otros, sin haberle quites al trabajo. ¡Y era un pequeño niño! Así lo vemos en el relato "El Molocote". Para los años del futuro escritor, era monedita y de monedita quedando, no era para él. Ojitos a Homero: "Tenía que madrugar todos los días, levantarme con "chúcar" a lavar el caballo en el corral, ponerle las ropas blancas y cargarlo hasta la boca de la mina para unirle al balancín del molocote. Y una vez dispuesto para el transporte del metal desde el fondo hasta la superficie en pesados carros de fierro (a los "botas" — los tanques — cuando había necesidad de extraer el agua, que, a menudo, inundaba las labores), tratar dentro de la boquilla apretada y amarrada a grito". La pagueta, ¡qué memoria!, dos pesos al mes por ese trabajo... Más la ración diaria: "Una salera de pan y cinco "manas" de higo seco". ¡Aburrido vida para un niño! Contadas con maestría consecuencias espaciales del territorio del niño — que Baldomero Lillo no habría descubierto para su novela "La Aladía" que proyecta escribir... Homero nos da a conocer los trabajos campesinos, extrahumanos, en las

Los días jamás perdidos de Homero Bascuñán [artículo] Juan Florit.

Libros y documentos

AUTORÍA

Florit, Juan, 1900-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los días jamás perdidos de Homero Bascuñán [artículo] Juan Florit.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile